

hombres, honran, me parece, nuestra especie á los ojos del verdadero sabio, y merecen ser conocidos. En ellos se complace la naturaleza de no estar desfigurada ni corrompida.

## CAPITULO XII.

### CARNEROS TRASHUMANTES DEL REINO DE NAPOLES.

1. *Antigüedad de la costumbre que hay en la Pulla y el Abruzo de hacer viajar los corderos.* 2. *Razas de carneros en el reino de Nápoles.* 3. *Régimen que se observa con estos animales.* 4. *Utilidad de la sal para los ganados.* 5. *Calidad de las lanas de la Pulla.* 6. *Trasquila, productos de leche y carne de los borregos.* 7. *Lugares á donde van á pastar los ganados trashumantes, caminos que se les destinan.* 8. *Reglamentos, privilegios, derechos de fisco sobre los ganados trashumantes de la Pulla; su influencia sobre la agricultura y la poblacion.*

1. **H**abíamos tenido hasta aquí muy pocos detalles sobre los viajes de los carneros de España: Darluc es el primero que nos ha hablado del trashume de los carneros de las Bocas-del-Rodano; pero ningun autor francés ha escrito sobre los carneros del reino de Nápoles, y sobre la transmigracion de estos animales que pasan cada año del Abruzo á la Pulla y por lo mismo he creído que despues de haber hablado de un uso establecido en España, y practicado en Francia, sería oportuno dar algunos detalles sobre este mismo uso, ecsistente en Italia desde el tiempo de los Romanos, y que se ha perpetuado hasta nuestros dias.

He recojido los materiales que me han servido para componer este capítulo de la excelente obra escrita en italiano por J. M. Galanti, cuyo título es: *Nueva descripción histórica y geográfica de las dos Sicilias*, impresa en Nápoles en 1788, cuatro tomos en 8, he insertado mis reflexiones con las del autor, y en muchos puntos lo he traducido palabra por palabra.

Yo he advertido, hablando de los carneros de España, que la configuracion de este país, y las diferencias en la temperatura de su clima, habían invitado á sus ha-

bitantes á hacer pasar alternativamente sus ganados de una provincia á otra, y siendo unas mismas las causas en Francia y en la Italia, debieron naturalmente resultar los mismos efectos.

El Abruzo, país montuoso del reino de Nápoles, ofrece á los ganados excelentes pastos durante la buena estación; y cuando el frio los obliga á dejar las montañas, vuelven á hallar en la Pulla un clima templado y pastos abundantes.

Varron es el mas antiguo escritor que ha hablado del uso de hacer viajar los carneros en el *Sammium* y en la Pulla, este uso sin duda habrá sido introducido por los primeros hombres que vinieron á habitar esta parte de la Italia, y es igualmente probable que se haya conservado sin interrupcion hasta nuestros dias. Sin embargo las irrupciones de los bárbaros que aniquilaron el poder despótico de los Romanos, y que dieron nacimiento á nuevas dinastias, debieron hacer experimentar á este sistema algunos cambios y modificaciones; pero renació y volvió á tomar un vigor bajo la dominacion de los Normandos.

El reino de Nápoles mantiene dos millones y medio de carneros, de los cuales millon y medio viaja en el Abruzo y la Pulla, ó en algunas partes de las provincias adyacentes.

2. Cada provincia tiene carneros que se distinguen por el gusto de su carne, ó por la calidad de sus lanas. Se pueden sin embargo reducir todas estas variedades á seis razas principales que se conocen por la talla ó por el color de la lana: se designan con los nombres de *bianche gentili*, *bianche di pelo lungo*, *vere gentili*, *vere di pelo lungo*, *carfagne*, *carapellesi*.

La primera de estas razas, que da lanas superiores á todas las otras, presenta variedades en la talla y en la finura mas ó menos de su lana; estas diferencias provienen de la calidad y de la abundancia de los pastos. Los de la Pulla, á donde van los carneros en el invierno, ofrecen las mejores yerbas del reino de Nápoles. Los lugares vecinos de la Pulla las dan tambien buenas, pero siempre inferiores á los primeros. En fin los de *Gran-Sarta* en el Abruzo, merecen la preferencia sobre todos los demás, ya sea por la bondad de la leche, ya por la finura de las lanas de los ganados que los frecuentan. Estas yerbas son aromáticas y crecen en tanta abundancia, que

los carneros que se están en ellos mas de quince dias, corren riesgo de morirse de gordura.

Los carneros trashumantes del Abruzo son en lo general de mucha belleza, y forman las mejores razas del reino; degeneran si se las conduce á otras pasturas, y aun se corre con esto el riesgo de perderlas; lo mismo que cuando á estos pastos naturales se substituyen forrages secos. Este hecho prueba como lo he observado en el curso de esta obra, que los forrages secos á que reducen en Francia los borregos durante el invierno, ocasionan la degeneracion de las razas, y muchas enfermedades.

Los ganados que pastan en el estío sobre las montañas inferiores del Abruzo y sobre las del Samnium, ó del país de Molisa ó de la Capitanata, son inferiores en belleza; los que se quedan el estío y el invierno en el Abruzo, en la tierra de Labour, en el Samnium, en el principado citerior y ulterior, en la Basilicata, son de poca corpulencia, y tienen la lana menos buena. Estando secos los pastos durante el estío, por el ardor del sol, los borregos no encuentran entonces mas que yerbas áridas y poco abundantes, de aquí provienen la degeneracion de las razas y calidad inferior de la lana.

Los carneros de lana larga, llamada vulgarmente *lana moscia*, están distribuidos en todas las provincias, pero mas particularmente en la tierra de Otranto, donde son muy comunes, y donde tienen facilmente con que alimentarse en todas las estaciones, pudiendo conentarse con un alimento seco, á falta de pastos frescos: dan una lana reseca é inferior en elasticidad á la de Berberia: sirve para hacer colchones y almohadas que usa la gente de pocas proporciones.

Hay diferentes razas de carneros de lana negra; las mas estimadas son las de los carneros del Abruzo que viajan y cuya lana es de un negro hermoso. Las que viajan en las montañas del Samnium, tienen el segundo lugar; en fin, las de los que nunca viajan son inferiores á todas las otras (1). Hay carneros negros de lana larga; pero son pocos porque no tiene mucha cuenta criar de esta raza.

Los carneros llamados *carfagne* tienen una lana po-

[1] He dicho que los viajes no influyen sino en cuanto ponen á los carneros en circunstancias favorables.

co fina, y mezclada de blanco, de negro y de gris; tienen por lo regular el hosico y los pies de color negro ó gris; son robustos y se contentan con pastos de calidad inferior. Los carneros *carapelleci* tienen mas lana negra que tira á gris.

3. Los que viajan no tienen otros alimentos que los que encuentran en el campo. A los que se retienen en las montañas en el invierno, se les dan forrages porque no hay otro modo de mantenerlos estando la tierra cubierta de nieve, lo que dura algunos dias. La costumbre de retener estos animales en el establo es una de las causas de la deterioracion de sus lanas; la esperiencia ha demostrado esta verdad. En los lugares vecinos á la Pulla, se abrigan los carneros bajocabañas construidas de madera, y cubiertas de paja: están descubiertas al Sur y con pared por el lado del Norte.

Los carneros de la Pulla quedan siempre al aire libre, y por la noche se les encierra en un recinto, donde por la parte del Norte se ponen abrigos que se llaman *paraventi*, y reposan en los montones de su mismo estiercol.

Si sucede estraordinariamente que los campos de la Pulla se cubran de nieve ó si el exceso del frio dura por tres ó cuatro dias, esta variacion en un clima tan templado, basta para causar la muerte á un gran número de animales.

Los frios son mortales para los carneros de la Pulla no por su intensidad, sino porque siendo muy raros, el cuerpo de estos animales no puede seportarlos por no estar hechos. Se observa tambien que la mortandad proviene en parte de la falta de alimento, porque entonces los pastos están cubiertos de nieve y de yelo. La Pulla ha experimentado en estos últimos tiempos, tres grandes mortandades, cuyo estado es el siguiente.

Años.	Núm. de cabezas venidas á la Pulla.	Muertas.	Preservadas.
1.745.....	1.435.925.....	661.270.....	774.655.
1.755.....	1.425.889.....	317.782.....	1.108.107.
1.789.....	1.065.424.....	273.199.....	792.225.

Se cree en la Pulla que es provechoso dejar los carneros reposar sobre sus excrementos endurecidos y amon-

tonados en las pastorias; este método absurdo es tan nocivo á la salud de los carneros como á la finura de sus lanas, segun he sentido en el capítulo en que trato de las causas que dan finura á las lanas. Esta costumbre la he encontrado establecida en muchas partes de la Italia, no solo para los carneros, sino tambien para otros ganados. Siendo en lo general las tierras de Italia mas fecundas que las de Francia, los habitantes de ciertos cantones no se cuidan de recoger los estiércoles ó de trasportarlos á los campos, no hacen camas á sus animales y dejan amontonar por muchos años los escrementos.

He visto echar en el Tiber el estiércol de las caballerizas de Roma. Tales prácticas prueban una suma ignorancia en agricultura, y pintan el carácter indolente de estos cultivadores.

4. La humedad á que están espuestos en ciertas circuntancias los carneros de la Pulla, les ocasionaría muchas enfermedades, y deterioraría la calidad de sus lanas si no se encontrase en la sal un medio de prevenir estos accidentes. M. Galanti que hace esta observacion, añade que la sal es en extremo útil á estos animales, que corrige la humedad de su temperamento, les comunica vigor, y da á las lanas mayor elasticidad y finura. Los pastos de la Pulla, son tan favorables á los carneros porque abundan en partes salinas.

Habiendo conocido el gobierno Napolitano quanto contribuye la sal á la salud de los carneros y á la bondad de sus productos, tratando de remover los obstáculos que se oponian á la prosperidad de un ramo tan precioso en la economía rural, hace entregar por la mitad del precio corriente, un *tomolo* de cuarenta y ocho *rotoli* por cada mil cabezas (1). Las cabras consumen una cantidad mas considerable: se les da á las yeguas y á las vacas. El fisco distribuye además la sal necesaria para la confeccion de los quesos.

Un gobierno avaro y opresor que renuncia á un impuesto lucrativo en favor de su ramo cualquiera de industria, no toma jamás semejante determinacion, sin estar asegurado de las utilidades que le ha de producir un sacrificio momentaneo. Si necesidades urgentes cesijen en Francia nuevos impuestos, sería fácil fijarlos sobre el es-

[1] El rotolo es un peso poco mayor que la libra de 16 onzas.

ceso del lujo ó sobre cualquiera otro objeto que tienda menos inmediatamente á los progresos de la economía rural y á la prosperidad de nuestras manufacturas. Todos conciben la necesidad de una nueva vida para la agricultura y el comercio: el gobierno dirige sus cuidados y sus esfuerzos hácia este fin; sin embargo pocas personas parecen comprender cuan funesto es un impuesto de este genero al desarrollo de la industria nacional. Me parece que se debe esperar del cuerpo legislativo que no aumentará sucesivamente este impuesto, como se había hecho antes de la revolucion, en Francia y en el reino de Nápoles.

M. Galanti dice que hay en este reino un millon de carneros, para los que el fisco no concede sal, y que la privacion de esta sustancia es la causa de grandes mortandades entre estos animales, sobre todo durante los rigores del invierno.

5. La lana de los borregos estacionarios, se consume en el país, para hacer paños gruesos; la de los carneros de la Pulla, aun la mas superior, no puede entrar en comparacion en quanto al lustre y la blancura con la de Berberia, y en la suavidad y finura con la de España.

Las lanas de la Pulla á las que en tiempo de los Romanos se daba el primer lugar entre todas las entonces conocidas, (*Lana autem laudatissima Apula* Pl. Hirt. Mat. lib. 8, cap. XLVIII.) no pueden hoy compararse con las de España, de Inglaterra, de los estados Venecianos, del Rosellon, de Berry &c.: no se usa de ella mas que en una cuarta parte en los paños de Sedan, y poco en los de Abbeville. Columela elogia las lanas de la Calabria, de la Pulla, y sobre todas, las de Tarento. Las de la antigua Calabria son hoy las mediócras del reino de Nápoles, y las peores son las de los alrededores de Tarento.

No espondré aqui las causas que han producido una degeneracion tan notable; ya he tratado estensamente esta materia en el curso de esta obra, y asi contestaré con hacer observar que M. Galanti atribuye la degeneracion de la especie en la Calabria y en Tarento, á las gabelas con que han sido gravadas estas provincias. La reina Juana II persuadida de que el impuesto sobre la sal era contrario á la prosperidad del ganado lanar, dió en 1415 un decreto que alivió la provincia de Tarento de las gabelas impuestas por Estauilao; pero los sábios

reglamentos de la reina Juana, estuvieran en vigor muy poco tiempo verificándose el cambio que se debía esperar. *Alfonso de Aragon* que fué el sucesor introdujo un nuevo sistema, y restableció las gabelas.

6. Debo advertir que en el reino de Nápoles se traspasan los carneros dos veces al año, en los meses de abril y julio: acaso así se obtiene mas cantidad de lana, pero se pierde en calidad; porque como no ha llegado á su madurez ni por consiguiente á su tamaño natural, es menos á propósito para los diversos usos á que se destina.

Los españoles lejos de ordeñar las ovejas de los ganados trashumantes, hacen matar cada año, como ya lo he observado, la mitad de los corderillos, persuadidos de que una oveja tiene la lana tanto mas hermosa y mas abundante, cuanto menos privada esté de su leche. Los pastores del reino de Nápoles ordeñan sus ganados y mezclan la leche de las ovejas con las de las cabras para hacer quesos: los que se hacen en la Pulla tienen un gusto fuerte y picante: los de las montañas del Abruzo igualarían en bondad á los de Lodi, si se tuviera el mismo cuidado para hacerlos.

No se ordeña toda la leche de las ovejas porque no hay bastantes pastores para este trabajo.

Los carneros de la Pulla y del Abruzo, cuya carne es deliciosa, se venden en gran parte para el consumo de la república Romana y de la Toscana.

7. El país á donde van á pastar los ganados ha sido conocido bajo el nombre de *Taboliere di Puglia*; se estiende desde Civitate hasta Andria, en longitud de setenta millas y latitud de treinta.

Alfonso lo dividió en locaciones, subdividida cada una en cierto número de *puestos* fijos ó pastorias, con una pastura ó terreno que nunca se cultiva, *terra salda*. Estas pastorias están situadas al medio dia, y rodeadas de cañahejas, planta cuyo tallo se eleva cada tres años á la altura de diez ó doce palmos; el suelo formado con el estiércol endurecido de los borregos, se saca y se aprieta; he aquí su único abrigo por la noche, en los tiempos frios y lluviosos; así es que los inviernos demasiado rigurosos ocasionan la muerte de estos animales y principalmente de los corderos.

Alfonso reservó, entre la Pulla y las montañas, pastos de otoño, llamados *riposi* en donde los ganados per-

manecen mientras paren las ovejas, ó interin se les reparten los pastos de invierno. El primero de estos lugares llamado *Saccione*, es el mas grande y mejor por la calidad de los pastos, y comprende el país situado entre los rios Sangro, Fortore y las costas del Adriático; el segundo contiene los pastos de Minervino, de Andria, de Corato, de Ruvo y de Bitondo; el tercero es el monte Gargano.

En 1787, el *taboliere* de la Pulla, ó terreno destinado para el pasto de los borregos, contenía quince mil seiscientos *carrri*; todo este terreno no es de una bondad igual. Las pastorias inmediatas á Foggio, las de Orta, de Ascoli y de Cirignacio, son las mejores; en segundo lugar las de Lesina, Brignano, Procina y Guardiola; las de Salpi y de la Trinidad son tenidas por malas, á causa del lentisco de que están cubiertas; en fin el terreno de las designadas con el nombre de *Murge*, es árido y pedregoso.

*Alfonso* fijó tres caminos diferentes para el trashumante de los carneros del Abruzo y de la Pulla, y para que pudiesen pastar durante el viaje. Estos caminos llamados *tratturi*, sobre los cuales tenían derecho los pastores de hacer reposar sus ganados un dia y una noche, fueron reducidos después á sesenta pasos (1).

8. Los ganados que desde el tiempo de los romanos, iban, como en nuestros dias de *Sannium* á la Pulla, estaban gravados con ciertos derechos que se percibían por oficiales de la república. Estos hacían su residencia en *Sepinum* y en *Boianum*, y tenían derecho de confiscar las cabezas no declaradas. El decreto de la república para el establecimiento de este derecho, se ve hoy todavía entero gravado en una de las puertas del antiguo *Lepinum*.

Habiendo quedado desiertas las provincias de la Pulla y del Abruzo, por una serie de guerras que desolaron este país desde la muerte del rey Roberto hasta el reinado de Alfonso, rey de Aragon, creyó este príncipe deber dedicarse á poblarle de animales, y á fomentar un ramo de industria, que se habia ejercido siempre allí en

[1] El paso de que aquí se trata tiene siete palmos napolitanos. El palmo equivale á dos decímetros y medio.

razon de los pastos de estío de las montañas del Abruzo, y de los de invierno de las llanuras de la Pulla.

Un parlamento tenido en 1443, bajo de Alfonso, abolió los derechos eshorbitantes que se habian impuesto en los siglos trece y catorce, sobre los ganados y las pasturas. Al año siguiente hizo pasar á propiedades particulares estas que hasta entonces habian sido comunes á todos. Invitó á los propietarios de ganados y de toda clase de animales de hasta nacionales ó extranjeros, á hacer uso de las pasturas de la Pulla, con el gravamen de pagar una retribucion moderada en su origen, pero que llegó á ser despues uno de los ramos mas lucrativos del patrimonio real. Alfonso creó un empleado que entendiese en todo esto, bajo el nombre de *doganier*, y le confirió una plena jurisdiccion sobre los pastores y otras personas empleadas en el ejercicio de este ramo de industria, y debia protegerles en su estado y marcha de una provincia á otra, contra los particulares poderosos. El *doganiere* con otros varios oficiales que le fueron agregandos, formó el tribunal *di Foggia*, que adquirió despues una jurisdiccion muy estensa, y aun superior á la de los barones. Los particulares que iban á la Pulla con sus ganados, fueron llamados *locati*.

El *doganiere* encargado de este ramo de industria ural y de rentas públicas, estaba obligado á ir en el estío á recorrer las montañas, para asegurarse del estado de los carneros. En seguida pasa á Luciano á tiempo de la célebre feria que se tiene allí en setiembre, y dispone todo para el viaje de los carneros y su recibimiento en la Pulla.

Para obligar á los propietarios á enviar sus ganados á esta provincia, se les administró al principio una justicia sumaria y sin costas. Estuvieron esentos del derecho de venta y de transporte de las mercaderías procedentes de los carneros: estas esenciones y otros privilegios que vejaban á los agricultores, ocasionaron grandes desórdenes, y fué necesario enviar gente armada para proteger los ganados. *Ruger* amenazó con pena de muerte á los que se opusiesen á su pasaje.

No se paró en dar una proteccion tan marcada á los particulares que enviaban sus ganados á la Pulla, sino que se obligó á los propietarios de la Basilicata y de otras provincias, á hacer tambien pasar los suyos, so pena de

no poder vender sus productos, y de experimentar esacciones de todo género.

Se dió al principio una cantidad de pastura, fijada en proporcion al número de cabezas. El gobierno percibia ocho escudos de Venecia por cada cien cabezas. El número de los que vinieron á invernar á la Pulla en 1774, ascendió á un millon y setecientos mil; y no se han llegado á ver tantos despues. Este hecho indica la despoblacion del país en tiempo de Fernando, y prueba cuan vicioso y contrario á la prosperidad pública era el sistema establecido por Alfonso su predecesor. Sin embargo, la poblacion que crecía á pesar de tantas leyes para aniquilarla, se extendía hácia la parte del país destinada á los carneros. En los siglos siguientes, los hombres disputaban el terreno á los animales, y se entabló entre labradores y pastores un pleito eterno, cuyos provechos solo fueron para los abogados de Nápoles. Las dos partes invocaron la autoridad Real, que en lugar de abolir una institucion bárbara, favoreció á los dueños de ganados, creyendo así aumentar las rentas del erario.

En 1548 se determinó la cantidad de terreno que debía asignarse para la mantencion de los hombres y para pastos de los ganados. Estos reglamentos absurdos fueron quebrantados lo mismo que los anteriores, y ocasionaron en 1555 una hambre que determinó al gobierno á conceder mayor cantidad de terreno á la agricultura.

En 1745 una epizotia (1) extraordinaria, volvió á los agricultores una porcion de terreno que quedó inutil por la muerte de los carneros.

El monopolio sobre estos que había sido llevado de España y organizado por Alfonso, arruinó el cultivo y la poblacion, sin aumentar el número del ganado lanar. No solo no fueron vueltas á poblar las antiguas habitaciones devastadas por la guerra, sino que hasta fueron abandonadas las que ecsistian. Si en lugar de quitar á los propietarios la tierra que estos querian cultivar, hubiera dejado el gobierno á cada uno el libre ejercicio de su propiedad, los llanos fértiles de la Pulla se habrian cubierto de habitantes, habrian podido mantener un número mas considerable de carneros, y el estado habria así aumentado sus riquezas y su fuerza. M. Galanti observa que el fisco

[1] Peste de animales.

por las esenciones y privilegios concedidos para sostener el sistema de ganadería trashumante, ha encontrado el medio de hacer pérdidas iguales á las ganancias. El primer *donagiere* que cometía esacciones escandalosas á fin de llenar mejor sus deberes, *per meglio fare il suo dovere*, como se espresa el autor que acabo de citar, ha sido el único con algunos ricos particulares, á quien ha aprovechado este sistema.

El tribunal *di Foggia* en Italia y el de la *Mesta* en España, tan bárbaro y tan opresor uno como otro, han encontrado igualmente escritores ignorantes ó interesados, que se han empeñado en probar que estas instituciones eran favorables á la agricultura y al comercio. El estado de miseria y despoblación á que están reducidas las provincias sometidas á este régimen, era toda la respuesta que se les debía dar.

Todo propietario tiene derecho á llevar á la Pulla cuantos carneros quiera. Ante todo declara el número de cabezas que introduce; despues, temiendo que no le alcance el terreno que le asignen, hace en secreto declaraciones de mayor número, y se juntan estas declaraciones. El 25 de noviembre se abre y publica el libro de las declaraciones, y se carga 132 ducados por cada mil cabezas efectivas, y treinta y dos por otras tantas supuestas. El *la-eato* ó propietario que ha declarado mas, tiene derecho á escojer los pastos que quiera; pero si los otros no acceden á ello, se sacan á remate los pastos comenzando por los mejores.

El *tavoliere* ha experimentado grandes usurpaciones de parte de los hombres poderosos; los caminos y los lugares de reposo no existen ya mas que en pequeñas porciones.

El número de los carneros declarados es cerca de un millón y doscientos mil, lo que produce de derechos euatrocientos veinte y cinco mil, seiscientos ducados. Las provincias que no envían sus animales á la Pulla, están sujetas á pagar el derecho de ciento treinta y dos ducados por mil cabezas, como una especie de multa, y esto hace cincuenta y seis mil, seiscientos treinta ducados.

Los propietarios que no poseen mas de veinte animales, están exentos de la contribución; pero los encargados de cobrarla, hallan siempre modo de hacerlos pagar.

Los pastos del Abruzo están unos en la vecindad.

de Atri y otros en la del Abruzo y rinden al fisco como quince mil ducados.

### CAPITULO XIII.

#### ESTABLECIMIENTO DE RAMBOUILLET.

Me ha parecido oportuno referir la historia del ganado de Rambouillet y presentar su situación actual en una obra en que he procurado reunir todo lo que concierne á la raza de carneros españoles, conocidos con el nombre de *merinos*. El establecimiento de Rambouillet debe ser apreciable no solo para los particulares que se han habilitado allí de la raza preciosa que hoy poseen, sino tambien para todos los que se interesen en la prosperidad de la agricultura y del comercio.

Hay en este momento en Francia varias manadas, cuyo número de cabezas de raza pura, se puede graduar en cinco mil, que todos son descendientes de los carneros que sacó de España el gobierno en 1786: fuera de estos, posee la república mas de quinientas manadas de ovejas comunes mezcladas con carneros padres españoles, muchos de estos animales son de segunda y aun de tercera generación, y no tardarán en llegar al mismo grado de finura y de pureza de sus ascendientes.

La prosperidad constante del ganado de Rambouillet desde su introducción en Francia prueba que esta raza puede naturalizarse por todas partes, como no he cesado de repetirlo en todo el curso de esta obra. „Creo poder asegurar, dice el ciudadano Gilbert, que despues de doce años que existe este ganado en Francia, ha crecido en corpulencia sin alteración en las formas, que la lana se ha puesto mas larga sin perder nada de la finura, y que no tiene ya nada de ese pelo áspero tan comun en las lanas de España, aun las mas estimadas; sin embargo, el suelo en que se le mantiene es en la mayor parte húmedo y por consiguiente nocivo al ganado lanar.

Las personas que han estado al alcance de observar este ganado, y de los animales que han salido de él, convienen que la raza se ha conservado en toda su integridad. Está probado que se puede engordar á individuos de esta raza tan bien, tan pronto y con tanta economía, como á nuestros carneros comunes, y que su carne es igual.